

# MCHIP y USAID organizan la Primera Conferencia Anual de América Latina y el Caribe sobre el Método de Madre Canguro

4 de enero de 2012



All photos: Molly Miller-Petrie, PATH/MCHIP

MCHIP y USAID organizaron la Primera Conferencia Anual de la región de América Latina y el Caribe sobre la implementación del Método de Madre Canguro (MMC), el 7-9 de diciembre de 2011, en la República Dominicana.

MMC—que promueve el contacto constante piel-a-piel y la lactancia materna, entre otros componentes—es un método innovador de atención para los bebés prematuros y de bajo peso al nacer. Originalmente diseñado para ambientes donde faltan incubadoras y otras herramientas de alta tecnología, MMC ha demostrado una reducción significativa en la morbilidad y mortalidad neonatal. El programa de MMC de MCHIP se está implementando y expandiendo actualmente en la República Dominicana y Paraguay.



Goldy Mazia, Asesora de Salud Neonatal para MCHIP/PATH, y Nieve Rodriguez, consultora para MCHIP/PATH, en el encuentro.

Los objetivos de la conferencia fueron:

- Presentar avances científicos recientes en el área de MMC el terreno;
- Compartir experiencias de la implementación de programas de MMC en la región;
- Crear una red regional para la implementación sostenible de MMC con una metodología estandarizada e indicadores comunes;
- Fomentar una comunidad de práctica en la región; y
- Demostrar el programa de MMC, apoyado por MCHIP, en el Hospital San Vicente de Paul en San Francisco de Macoris.

Nathalie Charpak, directora de la Fundación Canguro en Colombia, participo como invitada especial en el encuentro. Ella compartió 25 años de experiencia y varias herramientas que la Fundación ha desarrollado para apoyar programas de MMC sostenibles y efectivos, además de avances científicos en la comunidad de MMC. Sus herramientas estarán disponibles en la comunidad de práctica de MMC que está siendo desarrollada actualmente.



El Dr. Jorge Meléndez, de Honduras, habló con el grupo sobre los desafíos y éxitos que enfrentó en la implementación de MMC.

Participaron representantes de 12 países de la región quienes encontraron muchos desafíos en común, incluyendo la falta de fondos y de personal de salud, y la resistencia a la innovación y su implementación. Sin embargo, a lo largo de la conferencia, los temas más populares fueron las soluciones comunes, y no faltaron ideas que emergieron en las discusiones realizadas durante sesiones regionales. Los participantes enfatizaron los métodos de administración de conocimientos y algunas herramientas costo-efectivas, entre otras estrategias.

El Dr. Dodley Severe habló sobre el desarrollo de un programa de MMC en Haití.



Cada país compartió un resumen del estado de sus programas de MMC para formar una base de discusión y apoyar la creación de herramientas y estrategias compartidas.

Algunos países, como Haití, tienen tasas de muerte neonatal tan altas como 54.2/1,000 nacidos vivos en los establecimientos de salud, la mayoría relacionado con la prematuridad, y donde hay infraestructura limitada para ayudar a nuevas madres y bebés. Otros países, como Colombia y Perú, han dado grandes pasos en la mejora de la salud neonatal con el uso de programas exitosos de MMC.



Participantes de Centroamérica y el Caribe formaron un mini-panel y contestaron preguntas del grupo plenario.

Un desafío común incluyó la resistencia de la comunidad clínica hacia la aceptación de MMC como una intervención clínica válida, a pesar de evidencia científica que apoya su implementación. Entre otras, durante la conferencia, se presentó un nuevo estudio científico que vincula la atención de MMC con mejoras en el desarrollo cerebral.

Grupos regionales trabajaron juntos para definir estrategias comunes. A la derecha, se ve el grupo de trabajo de Sudamérica deliberando métodos para expandir MMC, utilizando una herramienta de mapeo de MCHIP, la cual fue presentada en la conferencia.





Con la expansión de la cobertura del proyecto, se espera una reducción de aproximadamente 50% en la mortalidad de bebés prematuros y de bajo peso, comparado con el manejo convencional.



La Dra. Mercedes Portillo, del equipo de MCHIP de Paraguay, resumió la conversación del grupo sobre indicadores útiles para la evaluación del éxito de los programas de MMC.

Eventualmente, el grupo espera decidir sobre un número mínimo de indicadores regionales comunes para América Latina y el Caribe. Estos indicadores se usarán para documentar el progreso del programa a nivel regional, y para dar seguimiento a los logros nacionales en la mejora de la salud neonatal.

Médicos y otro personal del hospital se congregaron fuera del Hospital San Vicente de Paul en San Francisco de Macorís para darle la bienvenida al grupo a la visita a sitio.



En San Vicente, los participantes vieron un ejemplo de un programa exitoso de MMC en acción, recorrieron el establecimiento, entrevistaron a los médicos y enfermeras, y hablaron directamente con madres que utilizan MMC.



La Dra. Peg Marshall, de USAID, el Dr. Jorge Hermida, de HCI, y el Director del Hospital Dr. Ambrosio Rosario en la mesa de honor durante la ceremonia en San Vicente de Paul.

El gran interés de la comunidad en el proyecto de MMC en la República Dominicana ha creado el involucramiento activo de personajes regionales prominentes, incluyendo el gobernador regional y la alcaldía local, quienes asistieron la ceremonia en San Vicente. El apoyo comunitario es clave tanto para el éxito como para la sostenibilidad de los programas de MMC.

La Dra. Milagros García, neonatóloga del programa de MMC de San Vicente de Paul, enseñó a los participantes la metodología y herramientas que utiliza el hospital para la atención y programación de MMC.



Durante la conferencia, los participantes buscaron formas de intercambiar información práctica para su aplicación en los programas. Varios participantes enfatizaron la importancia del aprendizaje uno de otros, en lugar de empezar la implementación de cero repetidamente en cada nuevo hospital o país.

Madres y bebés en la clínica de seguimiento de MMC esperan para ser atendidos por los proveedores de salud. Los infantes a la derecha son de varias edades, incluyendo a unos bebés de más edad quienes ya no necesitan atención MMC, pero quienes son evaluados por el personal del programa durante el primer año de su vida.



Uno de los resultados de este seguimiento ha sido una reducción de la ceguera causada por una condición prevalente en la prematuridad, ya que una especialista de oftalmología examina y trata a los bebés durante su tiempo de estadía en el programa de MMC.



Madres del programa de MMC compartieron su experiencia con médicos de Bolivia durante su visita al albergue, donde madres y bebés de lugares alejados pueden quedarse y recibir el seguimiento necesario durante las primeras semanas pos parto.

Con base en la red regional y la comunidad de práctica iniciadas durante esta conferencia, y la continuación del aprendizaje regional entre profesionales e implementadores, estos programas se beneficiarán de estos esfuerzos para expandir, fortalecerse, y mejorar la eficiencia de la atención a madres y bebés en América Latina y el Caribe.